

# La pronunciación de la lateral /ʎ/ en la sierra de Francia (sur de Salamanca): datos lingüísticos y apreciaciones sociolingüísticas

## The Pronunciation of Palatal Lateral /ʎ/ in Sierra de Francia (South of Salamanca): Linguistic Data and Sociolinguistic Assessment

**Gonzalo Francisco Sánchez**

*Universidad de Mons, Bélgica*

[Gonzalo.FRANCISCOSANCHEZ@umons.ac.be](mailto:Gonzalo.FRANCISCOSANCHEZ@umons.ac.be)

### Resumen

La extensión del yeísmo en la sierra de Francia y en el resto de regiones rurales salmantinas es un fenómeno que se viene produciendo en las últimas décadas. Si la pronunciación de /ʎ/ se hacía exclusivamente a partir de fonos distinguidores en el sur salmantino en los años 30 del siglo pasado (según las encuestas del ALPI), los últimos trabajos confirman la propagación del uso de los fonos de /j/ en lugar de los de /ʎ/. En este artículo, tras un somero recorrido histórico, mostramos, a partir de un corpus grabado recientemente en la zona, los detalles lingüísticos y sociolingüísticos de las realizaciones del fonema lateral palatal en la sierra de Francia salmantina y comparamos nuestros datos con los de otras comarcas rurales vecinas del centro de la península ibérica.

**Palabras clave:** Sierra de Francia, lateral palatal, ALPI, yeísmo, corpus.

### Abstract

The extension of the /j/-/ʎ/ merger (*yeísmo*, in Spanish) in the region of Sierra de Francia (South of Salamanca) and in other rural regions from Salamanca (Spain) is a phenomenon observed during the last decades. Following ALPI, the pronunciation of /ʎ/ was made by distinctive phones in the 1930s. However, recent studies show evidence of /j/ phones instead of /ʎ/ phones. In this paper, after following a brief historical overview, linguistic and sociolinguistic features of palatal lateral approximant found in Sierra de Francia were analyzed from an oral corpus recently obtained. Then, a contrastive analysis with data from other neighboring rural counties located in the center of the Iberian Peninsula was made.

**Keywords:** Sierra de Francia, palatal lateral approximant, ALPI, *yeísmo*, corpus.

## 1. INTRODUCCIÓN

La nomenclatura sierra de Francia liga a los tres macizos montañosos sucesivos que parten de la Charrería y mueren en Batuecas y sierra de Gata: la sierra Mayor, la sierra y el valle de Quilamas (el sur de la sierra Mayor) y la propia sierra de Francia con sus valles (Batuecas y el del río Francia) y la depresión del Alagón son consideradas en su conjunto como la sierra de Francia (Llorente Maldonado, 1976: 51).

Mapa 1: La sierra de Francia *sensu lato* en el contexto geográfico castellanoleonés



Esta comarca del sur salmantino puede ser dividida en dos zonas por la mayor o menor presencia de elementos fonéticos característicos de las regiones del sur de la península ibérica: la vertiente sur, donde hay una presencia marcada de meridionalismos, y la norte, cuya pronunciación es más parecida a la castellana norteña, imperante en casi la totalidad de Castilla y León y de la provincia de Salamanca (Francisco Sánchez, 2015: 75-76).

Sin embargo, algunos elementos fonéticos son comunes a ambos lados de la orla montañosa: Tanto los municipios del norte como los del sur de la sierra de Francia mantienen en su habla algunos rasgos típicos de las hablas leonesas como el cierre de *o* y *e* átonas y la elección distinta a la del castellano de *-r* y *-l* (Borrego Nieto, 1996: 139-158). Asimismo, es destacable en toda la zona la convivencia de dos fenómenos contradictorios: por una parte aún goza de cierta vitalidad el uso de los fonos que distinguen al fonema lateral palatal /ʎ/ del obstruyente palatal sonoro /j/ y, al mismo tiempo, es remarcable la fuerte tendencia a la indistinción, a la neutralización fonética de /ʎ/ y /j/.

En este artículo proponemos, tras un somero recorrido histórico, un análisis sincrónico lingüístico y sociolingüístico, a partir de un corpus,<sup>1</sup> de la pronunciación del fonema lateral palatal en la sierra de Francia salmantina.

## 2. ORÍGENES DEL FONEMA LATERAL PALATAL CASTELLANO /ʎ/

El fonema lateral palatal /ʎ/ tiene su origen en la evolución patrimonial de los grupos iniciales latinos PL-, CL-, FL-. Si el castellano medieval se decantó rápidamente por esta solución, al norte de la Cordillera Cantábrica, el leonés presentaba la solución /tʃ/<sup>2</sup> en el occidente y /ʎ/ en su parte central y oriental, y al sur, según Morala Rodríguez (1993: 525-526), se observaban tres resultados: la fricativa prepalatal sorda /ʃ/ (que se presentaba escrita con la grafía *x*) en el área central, /tʃ/ alternando con /ʃ/ en el occidente y /ʎ/ alternando con /ʃ/ en el oriente; al ser [ʃ] la pronunciación propia de la ciudad de León, “en la que, sin duda, se genera la norma más prestigiosa de la zona a la hora de escribir en

<sup>1</sup> Este corpus, donde se recoge la transcripción de más de cinco horas de conversaciones informales, es la base de una tesis en preparación, dirigida por las Dras. María Nieves Sánchez González de Herrero y Christine Michaux, en el marco de la Universidad de Mons (Bélgica).

<sup>2</sup> En este trabajo se emplearán únicamente los símbolos del Alfabeto Fonético Internacional (AFI).

romance” (Morala Rodríguez, 1993: 526), la influencia de la norma urbana leonesa motivaría la sobreabundancia de la grafía *x*, por lo que /ʃ/ debió darse como forma patrimonial en una zona mucho más reducida de lo que las grafías dan a entender. Por su parte, en el ámbito aragonés, las hablas pirenaicas optaron por conservar los grupos consonánticos latinos (Alvar López, 1996: 263-292) mientras que en la Ribagorza se mantuvo la consonante inicial latina seguida de una lateral palatalizada [lʲ] (Martín Zorraquino, 1996: 293-304).

En interior de palabra, el fonema palatal castellano /ʎ/ resulta de la evolución de la consonante geminada latina -LL-.

### **3. DESLATERALIZACIÓN Y YEÍSMO CASTELLANOS**

#### **3.1. Deslateralización medieval**

La palatalización medieval castellana de los grupos latinos L + yod, C'L, G'L y T'L dio un resultado fricativo prepalatal sonoro [ʒ] en palabras como *mujer* < MŪLIER(EM). Este fenómeno medieval supone una deslateralización; sin embargo, según Alarcos Llorach (1983: 267-276) no se partiría de un estado evolutivo intermedio lateral palatal sino cacuminal, y, por ello, no podemos relacionar esta deslateralización con el yeísmo propiamente dicho. A finales de la Edad Media, esta fricativa prepalatal sonora, en un proceso de reajuste que afectó a las seis sibilantes castellano medievales, se ensordeció [ʒ] y retrasó su punto de articulación, para pasar a pronunciarse en español clásico como velar fricativa sorda [x].

#### **3.2. Yeísmo. Orígenes**

Si la tensión con la que se pronuncia la lateral palatal disminuye, el fonema se pronuncia como una fricativa palatal [j]. Esta relajación articulatoria es el punto de partida de un proceso histórico aglutinador de dos fonemas (/ʎ/ y /j/) en uno solo (/j/), que está aún en pleno desarrollo.

Este fenómeno de deslateralización por pérdida de tensión articulatoria hunde también sus raíces en la Edad Media: se documenta entre los mozárabes ya en el siglo X y a lo largo de la Edad Media en lugares diversos y tan opuestos de la península ibérica como León, Aragón, Córdoba, Toledo. Se trataría, según Vårvaro (1995: 13-37), de un fenómeno diastrático de escaso prestigio, con múltiples focos peninsulares, que, aunque poco documentado por su falta de reconocimiento social, se hallaría latente en la mayor parte de las regiones peninsulares. En algunas variantes castellanas del sur peninsular, sin embargo, el fenómeno empezó a ganar prestigio social y a extenderse a partir de los siglos XVI-XVII.

El yeísmo es, pues, un fenómeno lingüístico simplificador, de carácter antiguo y poligenético.

En las variedades castellanas norteñas la desfonologización de la oposición /ʎ/ y /j/ ha tenido su principal foco de expansión a través de la ciudad de Madrid (Molina Martos,

2013: 2),<sup>3</sup> donde el fenómeno se hallaría ya presente a fines del siglo XIX por influencia de la población andaluza que se había instalado en diferentes oleadas migratorias. El yeísmo madrileño surgió en las clases populares y “se propagó a otros niveles sociales como un cambio desde abajo” (Molina Martos, 2013: 2-3).

El yeísmo es, asimismo, un rasgo fónico asociado diacrónica y sincrónicamente a las hablas asturleonésas.

### *3.2.1. El yeísmo en el ALPI (Atlas Lingüístico de la Península Ibérica)*

En el mapa I del ALPI de Navarro Tomás (1962)<sup>4</sup> se percibe que en los años 30 del pasado siglo la actual Castilla y León era distinguidora (aunque se observa la entrada del cambio por el sur de Ávila); también lo eran Cuenca, Guadalajara, Aragón, Navarra, Rioja, País Vasco y Cantabria; se recalca el yeísmo dialectal del asturleonés; por Extremadura y oeste de Castilla-La Mancha se observan usos equilibrados; en Andalucía la presencia mayoritaria de la indistinción estaba presente en todas las provincias excepto Huelva (donde existía un equilibrio en el uso de fonos distinguidores o yeístas); Murcia y Albacete eran mayoritariamente distinguidoras.

### *3.2.2. El yeísmo desde el ALPI hasta nuestros días*

García Moutón & Molina Martos (2012: 23-42) comparten la opinión histórica de Navarro Tomás (1964: 13) de que, en el ámbito del castellano peninsular, el yeísmo tendría una doble extensión: con una difusión casi generalizada en Andalucía y una generalización progresiva por todo el centro y norte peninsular, a partir de las generaciones jóvenes y los círculos urbanos. Si en los orígenes era un fenómeno asociado a las clases populares,<sup>5</sup> según Navarro Tomás (1964: 6): “el aflojamiento articulatorio de la *ll* dorsopalatal lateral encuentra terreno propicio para comunicarse y extenderse principalmente en la relativa suavidad de los círculos ciudadanos, alcanzando a los jóvenes, al parecer, antes que a los adultos, y a las mujeres antes que a los hombres”. Este yeísmo fue progresivamente extendiéndose hacia el norte de Extremadura y el oeste de Castilla (García Moutón & Molina Martos, 2012: 30) desde los años 30 del pasado siglo hasta alcanzar casi la totalidad de la península ibérica en la actualidad y hallarse generalizado entre las dos generaciones más jóvenes del centro y norte peninsular. Moreno Fernández (2009) considera el yeísmo como fenómeno prácticamente generalizado en la mitad sur peninsular y Canarias. La distinción se mantendría viva, aunque el yeísmo progrese cada vez más en las ciudades y entre las dos generaciones más jóvenes, en Cáceres (Montero Curiel, 2006: 45), sur de Castilla y León y en Aragón.<sup>6</sup> Aún goza de buena salud, pese al inexorable avance yeísta, el uso de los fonos asociados a /k/ entre los hablantes de español castellano norteño y en Navarra y País Vasco: según Camus Bergareche (2011: 87), es destacable que incluso en el

---

<sup>3</sup> Edición digital sin números de página. El número recoge el orden de las páginas sin numerar. Cf. referencias.

<sup>4</sup> A partir de una edición de 2004. Cf. referencias.

<sup>5</sup> Cf. apartado 3.2.

<sup>6</sup> El yeísmo en Aragón (incluso en las zonas rurales) se observa, según las encuestas del *COSER (Corpus Oral y Sonoro del Español Rural)*, extendido no solo entre los más jóvenes y los informantes de edad media sino también entre los más mayores. Cf. Huesca código 2229 Tramaced, 2207 Bandaliés.

ámbito urbano de San Sebastián todavía “los donostiarras mayores de 50 años distinguan de modo muy regular ambos sonidos. La confusión es, sin embargo, un fenómeno fácilmente observable entre la población más joven”.

#### **4. EL FONEMA LATERAL PALATAL EN LA SIERRA DE FRANCIA SALMANTINA Y ZONAS PRÓXIMAS**

En este epígrafe desarrollaremos la evolución histórica de la pronunciación de /ʎ/ en el sur de Salamanca y áreas limítrofes y mostraremos a partir de un corpus la dimensión lingüística y sociolingüística de la pronunciación de los fonos distinguidores o yeístas del fonema lateral palatal en la sincronía de la sierra de Francia.

##### **4.1. Indicios históricos sobre la pronunciación de la lateral palatal en la sierra de Francia y zonas próximas**

La relación histórica entre la variedad del noroeste salmantino y la del sur de la provincia es palmaria, pues ambas zonas comparten rasgos dialectales leoneses: “más al sur, el oeste zamorano conserva restos abundantes, que se siguen percibiendo, aunque mermados, en la parte noroccidental de Salamanca y en las sierras meridionales de esta misma provincia” (Borrego Nieto, 1996: 121). Esta relación histórica se puede observar en los textos pastoriles sayagueses de los siglos XV, XVI y XVII en los que se trata de imitar la lengua rústica del noroeste y el sur provincial. En ellos no se observa ninguna grafía que dé cuenta de una supuesta pronunciación yeísta del fonema lateral palatal, aunque es menester recordar el carácter fundamentalmente literario y no tanto descriptivo de una variedad real que ofrecen no solo estos autores sino la literatura en general.

También es manifiesta la relación histórica de nuestra zona de estudio con el norte extremeño por la presencia de elementos fonéticos meridionales (Llorente Maldonado, 1982: 91). A finales del siglo XIX y principios del XX, el poeta de Frades de la Sierra Gabriel y Galán caracteriza literariamente el castellano vulgar (Alvar López, 1960: 60-68) de los habitantes del sur de Salamanca y del pueblo norcacerño de Guijo de Granadilla donde pasó la mayor parte de su vida. En su caracterización literaria de los habitantes de ambas regiones rurales no se percibe ningún atisbo de usos yeístas ni en sus *Poesías castellanas* (1902) ni en las extremeñas (1902).

La informante del *ALPI* en la sierra de Francia, concretamente en el municipio de Linares de Riofrío (punto de encuesta 356), no emplea nunca fonos yeístas en la pronunciación del fonema lateral palatal /ʎ/. Teniendo en cuenta que estamos ante una sola informante podríamos dudar que [ʎ] fuera la única pronunciación del fonema lateral palatal en Linares de Riofrío; sin embargo, las otras encuestas del *ALPI* tanto en el sur de Salamanca (punto 358 El Payo, 357 Fuenteguinaldo, 355 Serradilla del Arroyo y 359 Valdefuentes de Sangusín), como en el resto provincial (349 Villarino de los Aires, 350 Gejuelo del Barro, 351 Campo de Peñaranda, 352 Hinojosa de Duero, 353 Retortillo, 354 Aldea del Obispo), muestran los mismos resultados: distinción siempre.

Si los fonos distinguidores, según las encuestas del *ALPI*, eran los únicos presentes en los años 30 en toda la provincia salmantina, podemos observar la penetración de fonos yeístas en zonas próximas: tanto en el sur de Castilla y León (en el sur de Ávila, concretamente en el punto de encuesta 452 Santa Cruz del Valle)<sup>7</sup> como en la comarca norcacerreña de las Hurdes (en el punto de encuesta 361 La Muela-Pinofranqueado).<sup>8</sup>

La notoria diferencia que arrojan las encuestas del *ALPI* entre dos zonas de semejante latitud (el sur salmantino y el sur abulense) la explica Navarro Tomás (1964: 2) situando al fono lateral palatal entre los rasgos fonéticos dialectales de todo el sur de Salamanca.

Sin embargo, la invasión progresiva de los fonos yeístas ha sido también remarcable, como en el resto de comarcas del centro-norte peninsular, en nuestra zona de estudio: en el *ALCaLe* (*Atlas Lingüístico de Castilla y León*), publicado por Alvar López en 1999, pero que en el sur de Salamanca ofrece los datos de las encuestas dirigidas por Llorente Maldonado a finales de los años 70 y principios de los 80, se contemplan por primera vez los usos neutralizados (mapas 17, 25, 49, 51 y 53), aunque es mayoritaria la distinción (tanto en el punto de encuesta Sa 600 Linares de Riofrío, como en el Sa 602 Herguijuela de la Sierra).<sup>9</sup>

Las especificidades lingüísticas y sociolingüísticas de la realización actual del fonema lateral palatal en la sierra de Francia las detallaremos en el apartado que sigue.

## **4.2. El fonema lateral palatal en nuestros días en la sierra de Francia salmantina**

### *4.2.1. Nuestro corpus. Variables a tener en cuenta para el análisis de la pronunciación de /k/*

En una comarca que cuenta con 33 municipios y con un total de 8440 habitantes,<sup>10</sup> algo más de cinco horas de grabaciones, un marco de diez pueblos situados tanto al norte como al sur, al oeste y al este de la orla montañosa serrana, y ocho informantes por pueblo (elegidos a partir del contraste de sus pirámides de población y con la presencia obligada de un mínimo de un informante masculino y otro femenino por cada una de las tres generaciones) nos parecieron más que suficientes para poder analizar de manera detallada elementos fonéticos, morfosintácticos y léxicos de la sierra de Francia. Si tenemos en cuenta que el total de habitantes de los 10 pueblos elegidos es 4827, los 80 informantes elegidos para la realización de la muestra suponen un 1,65%; si contamos los 8440 habitantes del total comarcal, nuestros encuestados representan un 0,095% del total de habitantes. Ambas cifras porcentuales se hallan muy por encima de 0,025%, porcentaje que

---

<sup>7</sup> La informante es yeísta y emplea para la pronunciación del fonema /k/ una fricativa palatal rehilada, como se observa en su respuesta a las preguntas 84 *gallinero*, 96 *castillo*, 145 *cuchillo*, 188 *caballo*, 193 *silla* 229 *sello*, 243 *las botellas*. En inicial puede emplear una africada palatal rehilada (cf. pregunta 97 *llover*).

<sup>8</sup> El informante alterna los fonos distinguidores (84 *gallinero*, 96 *castillo*, 193 *silla*, 243 *las botellas*) con los yeístas (se observa una fricativa palatal no rehilada en 97 *llover*, 145 *cuchillo*, 188 *caballo*).

<sup>9</sup> Pueblo situado en el sur de la sierra de Francia entre La Alberca y Sotoserrano. Ver mapa II.

<sup>10</sup> Todos los datos poblacionales que presentamos son de 2013 (año de nuestras encuestas en la zona) y son publicados por el INE (Instituto Nacional de Estadística) en su página web <http://www.ine.es/>



#### 4.2.2. Fonos distinguidores y fonos yeístas

En las transcripciones<sup>13</sup> de nuestros informantes de la sierra de Francia hemos encontrado los siguientes fonos distinguidores:

[ʎ]: fono descrito por la *Fonética* de la RAE (2009: 217-231) como sonante lateral palatal. Martínez Celdrán & Fernández Planas (2007: 170) lo caracterizan acústicamente como aproximante.

[j̥]: pronunciación distinguidora con dos fonos bien diferenciados; a un fono lateral alveolar le sigue uno palatal en realizaciones enfáticas.

[j̥<sup>1</sup>]: fono fricativo palatal sonoro con final vocálico no silábico palatal alto. Se trata de un fono deslateralizado, de menor esfuerzo articulatorio que [ʎ] (Rost Bagudanch, 2013: 170) y que, sin embargo, recoge pronunciaciones del fonema /ʎ/ que lo diferencian del fonema /j/. El signo AFI [j̥<sup>1</sup>] transcribe pronunciaciones intermedias entre /ʎ/ y /j/, que eran en los años 30, según Navarro Tomás (1964: 2), típicas de zonas leonesas distinguidoras como el punto de encuesta del ALPI 349 Villarino de los Aires, al noroeste de la provincia salmantina.<sup>14</sup>

Para la transcripción de los fonos yeístas recogidos entre nuestros informantes de la sierra de Francia para la pronunciación de /ʎ/ nos hemos servido de:

[j]: fono fricativo palatal sonoro.

[d̥j]: fono africado palatal sonoro; fono yeísta enfático recogido en pronunciaciones de /ʎ-/ (inicial), fundamentalmente tras pausa.

[ʒ]: fono fricativo prepalatal sonoro. Se trata de un fono yeísta que transcribe pronunciaciones prepalatales generalmente rehiladas. En nuestra zona de estudio se escucha exclusivamente en los pueblos más meridionales, como comentaremos más adelante.

[j̥]: fono aproximante palatal sonoro. Es un fono más relajado que los fricativos (Rost Bagudanch, 2013: 170); aparece fundamentalmente entre nuestros informantes en interior de palabra,<sup>15</sup> aunque no siempre.

[j̥<sup>1</sup>]: Fono aproximante palatal sonoro relajado.

---

<sup>13</sup> Se empleó el programa *Praat* para contrastar la dimensión acústica de los sonidos. *Praat* se puede descargar a partir de la página web <http://www.fon.hum.uva.nl/praat/>.

<sup>14</sup> En la encuesta de Villarino observamos los fonos [ʎ] y [j̥] superpuestos en la transcripción de *castillo* (pregunta 96, página 9).

<sup>15</sup> Según Martínez Celdrán & Fernández Planas (2007: 163) es propio del castellano en pronunciaciones intervocálicas de /j/ (y por tanto en pronunciaciones yeístas de /-ʎ-/). Este sonido es descrito por Martínez Celdrán & Fernández Planas como aproximante palatal (transcrito por ellos como [j̥] con el símbolo que marca realización aproximante  $\text{̥}$ ) y es común al sonido de la semiconsonante *i* en inicial seguido de vocal.



[ ]: La relajación total puede presentarse y no escucharse ningún sonido. Esta ausencia de pronunciación se produce únicamente en la secuencia vocal palatal + fin de palabra + /ʎ/ en fonética sintáctica.

#### *4.2.3. Datos lingüísticos y sociolingüísticos que ofrece nuestro corpus sobre la pronunciación de /ʎ/ en la sierra de Francia salmantina*

Los resultados globales de los 10 pueblos de la comarca presentan un 28,14% de pronunciación de fonos distinguidores: entre ellos el más empleado es el lateral palatal [ʎ] (con casi un 65% del total de los usos distinguidores), seguido del fricativo palatal sonoro con final vocálico no silábico palatal alto [j<sup>h</sup>] (con cerca del 35% del total de los usos distinguidores); la pronunciación con dos fonos [lj] solo se presenta en dos ocasiones, en dos informantes distintos (poco más del 0,5% del total de los usos distinguidores).

En el conjunto comarcal, es mayoritario, con un porcentaje de 71,86%, el uso de fonos yeístas: destaca entre ellos el fricativo palatal sonoro [j] (con casi un 52% del total de los usos yeístas), seguido del aproximante palatal sonoro [j] (con algo más del 23% del total de los usos yeístas); el fono fricativo prepalatal sonoro [ʒ] (generalmente rehilado) se observa (con cerca del 17% del total de los usos yeístas) solamente en los pueblos con fonética más meridional de la zona (La Alberca, Sotoserrano, Miranda del Castañar, Valero, San Esteban de la Sierra) y Monsagro;<sup>16</sup> el uso del fono aproximante relajado [j̠] no llega al 5% del total de los usos yeístas; el fono africado palatal sonoro [dʒ], que se presenta solo en posición inicial, generalmente precedido de pausa, se observa en poco más del 2% del total de los usos yeístas; por fin, en solo dos ocasiones, en dos informantes distintos, para la pronunciación de las secuencias *Se llama* y *Me llaman*, no se observa el uso de fono alguno para representar /ʎ/ (poco más del 0,5% del total de los usos yeístas).

El porcentaje de fonos distinguidores o yeístas nada tiene que ver con la oposición lingüística entre los municipios situados al norte y al sur de la orla montañosa. Son los núcleos más pequeños, de más difícil acceso y menos turísticos los que más mantienen en la pronunciación la distinción del fonema /ʎ/ frente a /j/: en Navarredonda de la Rinconada, pueblo de 192 habitantes predominantemente ganadero, situado al norte de la sierra de Quilamas, los porcentajes de fonos distinguidores ascienden al 65% del total; en San Esteban de la Sierra, pueblo agrícola de 349 habitantes, situado al sur de la sierra de Quilamas, los porcentajes distinguidores rozan el 50%. Tanto Navarredonda de la Rinconada como San Esteban de la Sierra son municipios pequeños, no tan turísticos como otros, de acceso difícil y con muy poca presencia de jóvenes. La mayoría de los otros ocho pueblos serranos analizados se mueve en porcentajes distinguidores entre el 17 y el 25%, con la excepción de dos municipios pequeños y no muy turísticos, cuyos porcentajes se acercan al 30% de usos distinguidores: Monsagro (27,9% de fonos distinguidores) y El Cabaco (27,65%). Por otra parte, Sequeros, pueblo que vive esencialmente del turismo y ha recibido a muchos nuevos habitantes en los últimos años, con solo un total de 7,29% de fonos distinguidores, destaca por ser, con mucha diferencia, el núcleo más yeísta de todos los elegidos para nuestras encuestas.

<sup>16</sup> Para la situación de los diferentes municipios, cf. mapa II.

Solamente a la hora de la elección de los fonos yeístas la oposición lingüística y geográfica norte-sur es relevante: el uso del fono fricativo prepalatal sonoro [ʒ] solo se registró, como ya hemos señalado, en los pueblos con fonética más marcadamente meridional (La Alberca, Sotoserrano, Miranda del Castañar, Valero, San Esteban de la Sierra) y en Monsagro. En los cinco pueblos meridionales, aun no siendo el fono yeísta más utilizado, el uso de este sonido está muy vivo y el porcentaje de su empleo está ligeramente por encima del 30% del total de los usos neutralizados; en Monsagro este fono tiene mucho éxito entre los informantes más dialectales (los mayores de 54 años) aunque apenas se contempla entre los más jóvenes.

Según nuestros datos, en la sierra de Francia, la variable sexo no sería determinante en la sincronía a la hora de la elección de fonos distinguidores o yeístas, pues los porcentajes de resultados distinguidores de los hombres (27,5%) y las mujeres (28,78%) son muy similares.

Los resultados son, sin embargo, muy diferentes en función de la edad de los entrevistados: así, el porcentaje de fonos distinguidores es mayoritario entre los mayores de 55 años (59,01%); sin embargo, el yeísmo es mayoritario en la segunda generación (solo un 23,42% de los fonos son no yeístas), y entre los menores de 35 años es casi el resultado único (solo un 2% de los fonos son distinguidores).

Según Maya Frades (2011:16) son los habitantes jóvenes (hasta los 35-40 años) los que más tienden a adoptar los usos y el habla urbana, por haber viajado más, haber vivido o estudiado fuera y tener contactos exteriores mediante las nuevas tecnologías. Esta situación de contacto directo con la ciudad se aprecia de manera muy marcada entre los jóvenes de esta comarca, pues en los pueblos de la zona no pueden seguir su formación tras la ESO (Enseñanza Secundaria Obligatoria) y los que quieran seguir estudiando tienen que marcharse temporalmente a las ciudades (fundamentalmente a Salamanca donde podrán continuar una formación universitaria) o ir y volver cada día. No es sorprendente, por lo tanto, que el yeísmo, fenómeno lingüístico simplificador fundamentalmente urbano (Navarro Tomás, 1964: 6),<sup>17</sup> se muestre muy vigoroso en esta zona montañosa entre los hablantes de menor edad.

En este contexto, solo un informante de menos de 35 años empleó fonos distinguidores; se trataba de un informante mayoritariamente yeísta de 34 años de Linares de Riofrío que se sirvió de tres fonos distinguidores no laterales [j<sup>h</sup>]. Entre esta tercera generación no solo predominan de forma abrumadora los usos yeístas, sino que la tendencia a emplear fonos yeístas con poca tensión para representar tanto /k/ como /j/ es más marcada que entre las otras dos generaciones. Observamos, incluso, dos casos, cuando se trata de pronunciar la secuencia vocal palatal + /k-/ en fonética sintáctica, en los que no se pronuncia nada para reproducir el fonema /k/; en este ejemplo de un informante de Sequeros de 18 años, que habla sobre los nombres de la vestimenta tradicional de su pueblo, observamos esta

---

<sup>17</sup> Cf. apartado 3.2.2.

tendencia extrema a la relajación: “pues se ponen el traje charro, pero vamos, no sé cómo se ama”.<sup>18</sup>

Los informantes más jóvenes de la primera generación, no solo no emplean fonos distinguidores, sino que, en su inmensa mayoría,<sup>19</sup> no saben pronunciar [ʎ] o [j<sup>h</sup>]:

Para la realización de las encuestas se procedió intentando articular continuamente sonidos distinguidores (cosa no corriente en un varón de menos de 40 años). Así, hablando de plantas, se utilizó el término *tomillo* pronunciado siempre sin yeísmo, y se dio la oportunidad a los informantes de repetir directamente la palabra, si querían, cuando se trataba de citar plantas bajas y matorrales típicos de la zona. Entre los jóvenes, un total de ocho repitieron directamente la palabra, todos pronunciándola con fonos yeístas; cinco emplearon el fono yeísta palatal fricativo [j], y tres el africado [tʃ], como se puede observar en este ejemplo con una informante de Miranda del Castañar de 27 años:

E:<sup>20</sup> Y plantitas bajas. Si voy por el monte, plantas bajas, estilo  
*tomillo*. ¿Qué?

I: También *tomijo*, laurel, es que...

Los ocho informantes con menos de 35 años se sirvieron de estos fonos (fricativo palatal y africado) con el fin de imitar la pronunciación tensa del encuestador, pues al proceder con la pronunciación del fonema /-ʎ-/ de manera espontánea, seis de estos informantes lo hicieron mediante el sonido aproximante [j] y dos encuestados (de Sotoserrano y San Esteban de la Sierra, pueblos donde se usan bastantes elementos fonéticos meridionales) se sirvieron alternativamente del aproximante [j] y el fricativo prepalatal [ʝ].

Tal como opinaba Navarro Tomás (1964: 2), el uso de fonos distinguidores parece ser uno más de los elementos fónicos dialectales característicos de la comarca: como los otros fonos dialectales, es mayoritario entre los más mayores y su uso es minoritario entre los más jóvenes. Además, algunos informantes de 55 años o más, que han pasado varios años en la ciudad y son fundamentalmente yeístas, emplean, queriendo mostrar su pertenencia a la comunidad, además de otros elementos fonéticos, morfosintácticos y léxicos vernáculos, fonos distinguidores y pueden incurrir en la hipercorrección, ya que no estaban habituados ni a pronunciarlos ni a escucharlos, como se puede ver en el ejemplo de esta informante sequereña de 75 años que ha vivido 35 años entre Salamanca y Madrid: “Pues yo cambiaría del pueblo una cosa. Solo una cosa quitaría yo ahora mismo del pueblo: un árbol que hay en la Cabezuela que se secó; y lo plantaron ahí como en una caja de un muerto; porque vamos, aquello parece yo no sé lo que; y lo quitaría pero *¡a!*”.

Hay, sin embargo, diferencias en el uso de los fonos distinguidores con respecto al uso de otros fonos dialectales propios de la sierra de Francia: su utilización o la de fonos yeístas no

---

<sup>18</sup> Los ejemplos del corpus se hallan transliterados y no transcritos. Solo se emplea el AFI para representar los fonos relacionados con el fonema lateral palatal, imprescindibles para la comprensión fonética de los ejemplos.

<sup>19</sup> Con una única excepción entre 24 entrevistados.

<sup>20</sup> En las citas dialogadas, usamos E para marcar el turno del encuestador, I para el informante.

depende del grado de instrucción. Si los fonos dialectales (fundamentalmente los leoneses pero también los meridionales) tienen más éxito entre los informantes sin estudios superiores, el mayor uso de [ʎ], [j<sup>h</sup>] y [lj] no está en relación con un nivel sociocultural medio o bajo; en la franja de edad entre 35 y 54 años, son, además, los informantes con estudios superiores los que más se sirven de fonos distinguidores: este es el caso de un informante con estudios universitarios de San Esteban de la Sierra que es completamente distinguidor y, además, solo emplea el fono [ʎ]. Entre estos informantes maduros con nivel sociocultural alto, el uso de [ʎ] (o [j<sup>h</sup>]) es a veces buscado, pues, para ellos, parece que realizar una distinción que es fonológica y gráfica es algo riguroso y prestigioso (Rosenblat, 1963). La distinción diferencia a estos entrevistados de los informantes más jóvenes, quienes, aunque escuchen la diferencia fonética entre /ʎ/ y /j/ nunca aprendieron a emitir los fonos no yeístas; por otra parte, les opone a otros hablantes menos instruidos que no hacen hincapié en la pronunciación rigurosa que estudiaron; por último, les aproxima a los más mayores y más dialectales, que poseen el prestigio social y lingüístico que otorgan la edad y la experiencia (Trudgil, 1972: 179-195).

En relación a este estatus de prestigio que parecen tener los fonos que diferencian /ʎ/ de /j/ por recalcar una pronunciación diferenciada de grafemas distintos (*ll* – *y*), en nuestro corpus se observa que son [ʎ] y [j<sup>h</sup>] los dos únicos fonos que emplean los informantes de la primera y la segunda generación para recalcar la pronunciación correcta de una palabra que contiene *ll* en su escritura. El siguiente ejemplo, de una informante de Valero de 50 años, nos ilustra claramente lo comentado:

I: Como el *mijadero*, dicen. Y es *hu-mi-ʎa-dero*.

E: El *humiʎadero*, ¿no?

I: Sí y dicen *mijadero*.

#### 4.3. El tratamiento de la lateral palatal en la sierra de Francia frente a otras zonas cercanas

La distinción fonética de la oposición fonológica entre la lateral palatal y la fricativa palatal sonora sigue realizándose en el resto del sur salmantino y casi todas las demás zonas rurales de la provincia:

En el suroeste de la provincia, en el Rebollar, Iglesias Ovejero (2010: 49) marca una progresión del yeísmo semejante a la que conoce la sierra de Francia: “hoy en el Rebollar, dado el trasiego de una población que en gran medida ha conocido la emigración, podría oírse de todo, y por tanto la encuesta se hace necesaria, pero hace un cuarto de siglo dominaba la distinción entre *ll* e *y*”.

En el centro-sur salmantino se observa el mismo proceso de extensión yeísta entre los jóvenes. En 1991, las más de dos horas de grabación a tres informantes (mujeres de 84, 59 y 30 años) para el *COSER* (*Corpus Oral y Sonoro del Español Rural*) en la comarca salmantina de la Huebra, concretamente en Berrocal de Huebra (código 3614), localidad situada a unos 15 kilómetros al norte de municipios norteños de la sierra de Francia como

Navarredonda de la Rinconada o Rinconada de la Sierra,<sup>21</sup> muestran que las dos mujeres más mayores son completamente distinguidoras y la más joven alterna fonos distinguidores y yeístas, en la pronunciación de /k/.

En el este provincial, concretamente en Alaraz (código 3601), una grabación de algo más de una hora, también del *COSEER*, nos mostraba en 1991 a una informante nonagenaria y a un varón de 85 años completamente distinguidores.

Si en el noroeste provincial, concretamente en Peralejos de Abajo (pequeña localidad de la comarca Tierra de Vitigudino), en 1999 una grabación del *COSEER* (código 3611) de casi 45 minutos nos deja escuchar a una mujer de 79 años completamente distinguidora, en el noreste, en la localidad armuñesa de Palencia de Negrilla (3610), situada a solo 16 kilómetros de Salamanca, oímos durante una hora pronunciar fonos siempre yeístas a una mujer de 57.

Se puede intuir, pues, una evolución más o menos homogénea en las zonas rurales salmantinas alejadas de la capital provincial, aunque nos faltan datos detallados y actualizados de estudios semejantes al nuestro.

En la otra zona que comparte rasgos meridionales fonéticos con el sur de Salamanca, el sur de Ávila (Borrego Nieto, 1999: 297-320), según Sánchez Romo (2010: 225-338), a pesar de que en los años 30 se observaban usos fundamentalmente yeístas según la encuesta del *ALPI* en Santa Cruz del Valle, aún se mantienen usos distinguidores, que son porcentualmente importantes entre los más mayores. La gran extensión del yeísmo, sobre todo entre los más jóvenes, es semejante en las dos comarcas del sur de Castilla y León, siendo más elevado el uso de los fonos conservadores entre los mayores de la sierra de Francia.

La *Cartografía lingüística de Extremadura* (González Salgado, 2005-...) muestra aún viva la distinción en las comarcas del norte extremeño. En este trabajo, al contrario que en el del sur abulense y en el nuestro, se han recabado datos solamente entre encuestados muy mayores (entre 60 y 80 años). A pesar de mantenerse vivo el uso del fono lateral palatal, los fonos yeístas están más generalizados entre los mayores de 60 años en el norte de Extremadura que en las dos áreas castellanoleonesas.

Montero Curiel en su obra *El extremeño* (2006: 45) precisa los datos que documenta, para los hablantes mayores de 60 años, la *Cartografía* de González Salgado: “en la actualidad el yeísmo se impone incluso en los núcleos más conservadores, al menos entre las generaciones jóvenes”.

## 5. CONCLUSIÓN. PERSPECTIVAS FUTURAS

Como se muestra en páginas precedentes, si el yeísmo era un fenómeno que concernía fundamentalmente en los años 30 del siglo pasado a las comarcas meridionales peninsulares, en la actualidad los resultados neutralizados de los fonemas /k/ y /j/ se hallan extendidos por toda la península ibérica.

---

<sup>21</sup> Ver mapa II.

En muchas zonas rurales del centro peninsular, como la sierra de Francia salmantina, el uso de fonos distinguidores es aún significativo entre los informantes más mayores; sin embargo, la realización fonética del fonema /k/ con fonos yeístas se halla muy extendida entre los más jóvenes, tanto entre las mujeres como entre los hombres.

El futuro de la distinción fonética entre estos dos fonemas palatales /k/ y /j/ es incierto en las comarcas rurales del centro peninsular: a los datos del *ALECMAN* (*Atlas Lingüístico y Etnográfico de Castilla-La Mancha*), las obras de García Moutón & Molina Martos<sup>22</sup> que tienen como referencia los datos del *ADiM* (*Atlas Dialectal de Madrid*) y los testimonios de los últimos estudios del sur de Castilla y León y el norte extremeño<sup>23</sup> se suman los resultados que arroja nuestro corpus de la sierra de Francia para dibujar un panorama de generalización yeísta entre los más jóvenes. En la sierra de Francia, los menores de 35 años no solo no se sirven de los fonos distinguidores en la conversación espontánea, sino que, aunque sean capaces de escuchar y distinguir el fono [k] frente a otros sonidos yeístas en realizaciones lentas y marcadas, son en su inmensa mayoría incapaces de emitirlos en usos lingüísticos fónicos controlados.<sup>24</sup> Ninguno de los jóvenes menores de 35 años, según ellos mismos comentaron, aprendió en el colegio a distinguir fonéticamente /k/ y /j/: para estos hablantes, la diferencia entre los dos fonemas no es fonética, únicamente reside en la grafía diferente que los distingue por escrito (*ll* frente a *y*).

## REFERENCIAS

Alarcos Llorach, Emilio. 1983. De algunas palatales leonesas y castellanas. *Logos Semantikos* 5: 267-276.

Alvar López, Manuel. 1960. Los dialectalismos en la poesía española del siglo XX. *Revista de Filología Española* 43: 57-79.

Alvar López, Manuel. 1996. Aragonés. En Manuel Alvar López (ed.), *Manual de dialectología hispánica I, El español de España*, 263-292. Barcelona: Ariel.

Alvar López, Manuel. 1999. *Atlas lingüístico de Castilla y León (ALCaLe)*. Salamanca: Junta de Castilla y León.

Borrego Nieto, Julio. 1996. Leonés. En Manuel Alvar López (ed.), *Manual de dialectología hispánica I, El español de España*, 139-158. Barcelona: Ariel.

Borrego Nieto, Julio. 1999. Salamanca en el conjunto de las hablas de Castilla y León. *Revista Provincial de Estudios* 43: 297-320.

---

<sup>22</sup> Los artículos: “Trabajos sociodialectales en la Comunidad de Madrid” (2009), “The /k/-/j/ merger (YEÍSMO) in central Spain, advances since the ALPI” y “Yeísmo madrileño y convergencia dialectal campo/ciudad”. Cf. referencias.

<sup>23</sup> Cf. apartado 4.3.

<sup>24</sup> Cf. apartado 4.2.3.

Camus Bergareche, Bruno. 2011. El castellano de San Sebastián: desarrollo y caracterización. *Ohienart. Cuadernos de Lengua y Literatura* 26: 59-101.

Fernández-Ordóñez, Inés. 2005. *Corpus Oral y Sonoro del Español Rural (COSER)*, en [www.uam.es/coser](http://www.uam.es/coser) [20 de diciembre de 2015].

Francisco Sánchez, Gonzalo. 2015. Formas y usos verbales vernáculos en la sierra de Francia (sur de Salamanca): analogías, cambio fonológico, rasgos arcaicos. *Anuario de Estudios Filológicos* 38: 73-91.

Gabriel y Galán, José María. 1902. *Obras completas* [2005]. Mérida: Editora regional de Extremadura.

García Moutón, Pilar e Isabel Molina Martos. 2009. Trabajos sociodialectales en la Comunidad de Madrid. *Revista de Filología Española* 89: 175-186.

García Moutón, Pilar e Isabel Molina Martos. 2012. The /k/-/j/ merger (YEÍSMO) in central Spain, advances since the ALPI. *Dialectologia, special issue 3*: 23-42.

García Moutón, Pilar e Isabel Molina Martos. 2015. *Atlas dialectal de Madrid (ADiM)*, en <http://adim.cchs.csic.es/> [28 de diciembre de 2015].

García Moutón, Pilar y Francisco Moreno Fernández. 2003. *Atlas Lingüístico y etnográfico de Castilla-La Mancha (ALeCMan)*, en [www.linguas.net/alecman](http://www.linguas.net/alecman) [3 de diciembre de 2015].

González Salgado, José Antonio. 2005. *Cartografía lingüística de Extremadura*, en [www.geolectos.com](http://www.geolectos.com) [28 de noviembre de 2015].

Heap, David. 2003. *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica (ALPI)*, en <http://westernlinguistics.ca/> [11 de diciembre de 2015].

Iglesias Ovejero, Ángel. 2010. Situación del habla de El Rebollar (Salamanca): analogías y contrastes con las hablas extremeñas. *Lletres Asturianas* 103: 35-59.

Labov, William. 1966. *The social stratification of English in New York City* [1982]. Washington D.C.: Center for Applied Linguistics.

Labov, William. 1983. Le changement linguistique. Entretien avec William Labov. *Actes de la recherche en sciences sociales* 46: 67-71.

Llorente Maldonado, Antonio. 1976. *Las comarcas históricas y actuales de la provincia de Salamanca*. Salamanca: Centro de Estudios Salmantinos.

Llorente Maldonado de Guevara, Antonio. 1982. El habla de Salamanca y su provincia. *Boletín de la Asociación Europea de Profesores de Español* 26: 91-100.

Martín Zorraquino, María Antonia. 1996. La frontera catalano-aragonesa. En Manuel Alvar López (ed.), *Manual de dialectología hispánica I, El español de España*, 293-304. Barcelona: Ariel.

Martínez Celdrán, Eugenio y Ana María Fernández Planas. 2007. *Manual de fonética española. Articulaciones y sonidos del español*. Barcelona: Ariel.

Maya Frades, Valentina (dir.). 2011. *Estudio sobre la emigración rural femenina del siglo XXI: ¿Por qué emigran las mujeres de la Sierra de Béjar y Sierra de Francia?* Salamanca: Universidad de Salamanca y ASAM (Asociación Salmantina de Agricultura de Montaña).

Molina Martos, Isabel. 2013. Yeísmo madrileño y convergencia dialectal campo/ciudad. En Rosario Gómez & Isabel Molina Martos (eds.), *Variación yeísta en el mundo hispánico*, 93-112. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, en [https://www.academia.edu/10726067/Ye%C3%ADsmo\\_madrile%C3%B1o\\_y\\_convergencia\\_dialectal\\_campo\\_ciudad\\_2013](https://www.academia.edu/10726067/Ye%C3%ADsmo_madrile%C3%B1o_y_convergencia_dialectal_campo_ciudad_2013) [3 en diciembre de 2015].

Montero Curiel, Pilar. 2006. *El extremeño*. Madrid: Arco Libros.

Morala Rodríguez, José Ramón. 1993. El leonés medieval: Lengua escrita y lengua hablada. *Actes du XXe Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes*, 519-530. Zürich.

Moreno Fernández, Francisco (coord.). 1996. *Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América (PRESEEA)*, <http://preseea.linguas.net/> [23 de octubre de 2015].

Moreno Fernández, Francisco. 2009. *La lengua española en su geografía*. Madrid: Arco Libros.

Navarro Tomás, Tomás. 1962. *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica (ALPI)* [2004]. Madrid: CSIC.

Navarro Tomás, Tomás. 1964. Nuevos datos sobre el yeísmo en España. *Thesaurus* 19: 1-17.

RAE. 2011. *Nueva gramática de la lengua española*. Volumen III (*Fonética y Fonología*). Barcelona: Espasa Calpe.

Rosenblat, Ángel. 1963. *Fetichismo de la letra*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

Rost Bagudanch, María Assumpció. 2013. La transcripción fonética en estudios dialectales: propuestas en el caso del yeísmo. *Revista de Filología Española* 93: 165-192.



Sánchez Romo, Raquel. 2010. *Estudio lingüístico del sur de la provincia de Ávila: La aspiración*. Trabajo de grado. Universidad de Salamanca.

Trudgill, Peter John. 1972. Sex, Covert Prestige and Linguistic Change in the Urban British English of Norwich. *Language in Society* 1: 179-195.

Vàrvaro, Alberto. 1995. Monogènesi o poligènesi del canvi lingüístic, ¿una oposició inconciliable?. En Sadurní Martí & Francesc Feliu (eds.), *Problemes i mètodes de la historia de la llengua*, 13-37. Barcelona: Quaderns Crema.